

## LOS NICTIPITECOS — NYCTIPI- THECUS

Azara es el primer naturalista que nos ha dado á conocer el mas notable de todos los monos. Algo mas adelante ocupóse Humboldt del mismo animal, y despues de este Rengger, Schomburgk y Bates. Este es el nictipiteco ó como Humboldt le llama por sus pequeñas orejas, *aotus*.

**CARACTÉRES.**—Los nictipitecos constituyen un género particular, que es en cierto modo el tránsito entre los verdaderos monos y los lemúridos ó falsos monos, con los cuales tienen mas de una semejanza.

El cráneo y la cara los distinguen claramente de todos los que hasta el presente hemos estudiado. Aquel es pequeño y redondo; los ojos grandes y parecidos á los del buho; el hocico poco saliente, pero ancho y grande; las ventanas de la nariz se abren hácia abajo, y las orejas son pequeñas; tienen el cuerpo delgado; el pelaje fino y lacio; la cola, un poco poblada, es mas larga que el cuerpo, y las uñas son planas y encorvadas.

### EL MIRIKINA — NYCTIPITHECUS TRI- VIRGATUS

**CARACTÉRES.**—Este nictipiteco (fig. 82) llamado tambien por los naturalistas *Simia* y *Aotus trivirgatus*, *Nyctipithecus felinus* y *vociferus*, tiene 0<sup>m</sup>,35 de longitud en el tronco y su cola 0<sup>m</sup>,50 de largo.

El pelaje es gris pardo, mas ó menos de color de orin por arriba; la cola tiene la punta negra. Sobre la coronilla aparecen tres rayas negras paralelas de igual anchura; otra muy ancha de color amarillo pardo pasa desde la nuca hasta la base de la cola. Todos los pelos son finos y suaves. No hay diferencia de colores entre los dos sexos.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El mirikina se propaga, segun parece, en el Este de las regiones cálidas de la América del Sur, pero tan solo en ciertos distritos. Rengger pretende que en el Paraguay no se halla sino en la orilla derecha del rio, hasta los 25° de latitud meridional, pero no en la orilla izquierda.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Se sabe muy poco sobre su vida en libertad. Vive en los árboles y busca su alimento durante la noche, retirándose por la mañana á un hueco de árbol para dormir todo el dia.

Los criados de nuestro naturalista encontraron un dia un par de estos animales durmiendo en un árbol hueco; sorprendidos y asustados, aquellos animales trataron de escaparse apresuradamente; pero los rayos del sol los deslumbraban de tal modo, que no pudieron saltar ni preparar con seguridad, cogiéndoselos fácilmente á pesar de sus tentativas para morder. Su nido se componia de hojas cubiertas de una especie de musgo, lo cual demostraria que estos animales tienen una residencia fija y que vuelven á ella todas las noches.

Rengger pretende que se les encuentra siempre apareados y nunca en grandes manadas. Bates, al contrario, afirma que esto último pasa muchas veces. «Estos monos, dice, si bien duermen de dia, se despiertan al mas leve ruido, de modo que el que pasa por un árbol donde duermen se queda muchas veces sorprendido al ver súbitamente un grupo de caras rayadas que hasta allí habian estado ocultas en un hueco del árbol. De esta manera descubrió uno de mis amigos indios, una colonia de estos monitos, de la cual yo obtuve un individuo.» Segun dicen los cazadores de Rengger la hembra da á luz un hijuelo durante los meses de verano, al cual lleva primero al pecho y despues á la espalda.

Segun Rengger, los jóvenes nictipitecos se dejan domesticar fácilmente, al paso que los viejos son siempre salvajes y feroces. Cuando se les cuida bien, resisten bastante su cautiverio, pero la susedad los mata, siendo por lo tanto preciso que el duruculi esté en una jaula espaciosa, ó bien que se le deje correr libremente. Durante el dia se retira al rincón mas oscuro de su jaula para dormir, y si se le despierta acariciándole, se vuelve á dormir al momento. La luz diurna no le permite distinguir nada, y con ella apenas es visible su pupila; cuando desde la oscuridad se le traslada repentinamente á la luz, demuestra con sus gestos y gemidos que le causa sensaciones dolorosas. Por la noche se despierta, y á medida que la luz del dia desaparece, dilátase su pupila mas y mas hasta el punto de no percibirse apenas el iris. Sus ojos brillan entonces como los del gato ó del buho, y comienza á pasearse por su jaula para buscar la comida; sus movimientos son ligeros, aunque no anda á su gusto sobre un suelo llano, porque los miembros posteriores son mas largos que los anteriores; pero trepa muy bien y se distingue por sus saltos de uno á otro árbol. Rengger soltaba algunas veces en las noches de luna á un nictipiteco domesticado, dejándole correr por un patio cercado y cubierto de naranjos, en cuyas circunstancias el animal se entregaba á los mayores trasportes de alegría, saltando por los árboles de tal manera, que no habia que pensar en apoderarse de él. Cogianle por la mañana cuando, deslumbrado por los rayos del sol, permanecia sentado en medio del follaje. Durante la noche cazan los pájaros dormidos en las ramas de los árboles, siendo algunos nictipitecos muy hábiles para atrapar y comer insectos.

De noche se oye muchas veces la voz fuerte y ronca del mirikina. Hay viajeros que han comparado esta voz con el rugido lejano del jaguar. Cuando está irritado prorrumpe en repetidos *grr, grr*.

De todos sus sentidos, parece que el oído es el que adquiere mayor desarrollo y delicadeza, pues el mas leve rumor llama su atencion: la vista no le sirve de dia, ya que, segun indicamos, la luz diurna le deslumbra; la claridad de una noche serena es lo que mas le conviene. Su inteligencia es bastante limitada; no aprende nunca á conocer á su amo, no obedece á su voz, ni se muestra sensible á sus caricias. Jamás se le ve hacer cosa alguna que indique al sér inteligente, ni aun para satisfacer sus deseos y pasiones, y Rengger solo ha podido reconocer que existe un gran cariño entre el macho y la hembra. Cuando uno de los dos muere cautivo, el otro languidece y la pena acaba por arrebatarle la vida. Estos animales prefieren la libertad á todo, y aprovechan cuantas oportunidades se les presentan para escaparse, aunque se les haya cogido muy jóvenes y permanecido mucho tiempo prisioneros.

El juicio de Rengger sobre las facultades espirituales del mirikina no es justo, al menos en todos conceptos. Puede ser regla general que un nictipiteco no conozca á su amo y que de indiferente á sus caricias; pero tambien hay excepciones, debiéndose considerar sobre todo la edad del animal cuando fué cogido y domesticado. «Necesitaba, cuenta Bates, tener encadenado á mi nictipiteco, y por eso no se hizo completamente familiar conmigo; pero he visto otro que era muy manso. Este, tan vivo y ágil como un ateles, pero no tan malicioso y falso, se alegraba en extremo cuando la gente le acariciaba. Su propio amo le habia tratado con sumo cariño, le habia permitido estar con él durante la noche en la hamaca y ocultarse durante el dia en su seno. Era favorito de todo el mundo por la gracia de sus formas y movimientos, por su limpieza y por su sér en general.»

Tambien la descripcion de Schomburgk es, segun mi opinion, en parte exagerada.

«En Ascurda pude observar uno de los animales mas notables de la Guayana, que es el mono nocturno ó duruculi de los indios; estaba domesticado, y mas tarde tuve ocasion de ver otro. Es un lindo animal que huye de la luz del dia como los buhos y murciélagos: su cabecita redonda, los grandes ojos amarillos y sus exiguas orejas comunican á la fisonomía de este mono cierta expresion picaresca, y sus movimientos, tímidos y bruscos, excitan la compasion. De dia es ciego el duruculi, y anda á tientas como una persona privada de la vista, apoderándose del primer objeto de color oscuro que encuentra con el fin de cubrirse los ojos y evitar la impresion dolorosa que le causa la luz. El rincón mas lóbrego de su cabaña le sirve de refugio; allí pasa el dia durmiendo, y es su sueño tan pesado, que no se le puede despertar sino á fuerza de golpes; mas apenas llega la noche, el dormilon sale de su escondrijo y se convierte en el animal mas alegre que sea dado encontrar. Se pasea desde una á otra hamaca, lame la mano y la cara de las personas que duermen, trepa á los palos y deja caer todo aquello que no está bien sujetó. Como sus piernas posteriores son mas largas que las anteriores, el duruculi debe figurar entre los mejores saltarines; muchas veces se entrega á sus juegos debajo de la mesa, y entonces trepa por las piernas de las personas, mas apenas percibe la luz de la bujía, salta hácia atrás cual si le hubiese mordido una serpiente. Sus ojos son mas brillantes que los del gato en la oscuridad. Aunque este mono se contenta con toda clase de alimento, así como los demás, parece tener una marcada afición á los pajarillos, y si se le ve pocas veces es porque no sale sino de noche y habita en las grandes espesuras.»

Este mono llega muy raras veces á Europa y siempre en corto número de individuos. En los jardines zoológicos no se le encuentra sino preguntando por él, porque el animal se oculta durante el dia. Hasta los mismos aficionados á los animales se muestran poco predispuestos en favor suyo; pues su soñolencia durante el dia hace olvidar los atractivos de su vida nocturna.

Hace poco tiempo que se me regaló un nictipiteco que estaba ya completamente manso cuando vino á mi poder, dejándose tocar, acariciar, sacar de su cama, etc., y todo esto sin morder y sin incomodarse. Su sér correspondia generalmente á la descripcion de Rengger y Schomburgk. Durante el dia estaba tan soñoliento que no hacia caso de nada; de noche se movia con gran agilidad y era entonces alegre y gracioso. Se mostraba amable con todo el mundo, sin dar preferencia ni aun al guardian que le cuidaba. No he notado nada acerca del miedo que, segun Schomburgk, tiene á la luz de las lámparas y velas; al contrario, he observado que, una vez despierto, ni la luz del gas le incomodaba; pues no habia sido posible retratarle á la luz de la lámpara y por eso iluminé el espacio en que se hallaba tanto como era posible; ni tan solo un pestañeo demostró que las muchas luces de gas le fuesen desagradables, y me parece eso muy fácil de comprender, sabiéndose que esta luz es mucho mas débil que la de la luna. Cuando de noche estaba completamente despierto, saltaba muchas veces por la jaula como un loco, mas bien á modo de la fuina que de otros monos, cogiendo ora un pedacito de su alimento, ora otro, y empezando de nuevo sus saltos. Mataba al momento los pajaritos que se le daban, mordiéndolos en la cabeza. Despues les arrancaba parte de las plumas, empezando por comerles el cerebro y en seguida los intestinos; las extremidades las dejaba casi siempre. La carne le gustaba mucho, pero tambien se contentaba muchos dias con arroz con leche, pan blanco mojado en el mismo líquido y frutas. Con los huevos jugaba á veces largo rato antes de comerlos. Cuando se le caia uno, parecia espantarse,

se acercaba á él lentamente, como si quisiera mirar el daño que habia hecho y despues lamia el suelo.

Murió de una manera muy extraña; despues de haberle estudiado durante varias semanas, resolví ponerle en una jaula mas grande, creyendo con ello hacerle un beneficio á causa del calor que en ella se mantenía. En la segunda noche, despues de este cambio, el animal logró abrir la puerta y desapareció sin que fuese posible dar con él. Cuatro dias despues, encontramos su cadáver en un paso muy estrecho de una pared. Se ve que quiso pasar al otro lado y á causa de lo angosto del hueco, no pudo avanzar ni volverse, muriéndose de hambre.

## LOS ARCTOPITECOS — ARCTOPITHECI

Muchos naturalistas comprenden en la familia de los plattirinos á los monos de cuya descripcion vamos á ocuparnos; pero nosotros los separaremos porque los caracteres que los distinguen de los anteriores nos parecen suficientemente definidos.

**CARACTÉRES.**—Los arctopitecos ó hapálidos se distinguen de todos los miembros de su orden, citados hasta aquí, en que tienen en los dedos, á excepcion del pulgar del pié, garras estrechas y solamente en el dedo pulgar una uña ancha, cóncava en forma de teja; se diferencian además por su cabeza redonda, por su cara corta y aplastada, adornada de mechones en varias especies, y por sus pequeños ojos y grandes orejas.

El cuerpo es delgado, las extremidades cortas; el dedo pulgar de las manos, que tienen la forma de garras, no puede doblarse y unirse á los otros dedos, mientras que lo puede hacer con el pulgar de los piés. La cola es larga y poblada, el pelaje sedoso. Sus manos se han trasformado en verdaderos piés, aunque estos conservan aun una forma parecida á los de los otros monos. Su dentadura consiste, como la de los monos del antiguo continente, en 32 dientes. Entre los dientes incisivos superiores, el primero es mas grande que el segundo, y tiene tambien ordinariamente puntas en la raíz, mientras que los incisivos inferiores tienen la forma cilíndrica. Los dientes caninos se distinguen por su fuerza y tamaño; los superiores son triangulares, con una especie de canal en la parte externa que corre hasta la cuña. Además llevan en cada mandíbula tres premolares y dos molares. Los primeros son cóncavos, aplastados por fuera y por dentro, y los de la mandíbula inferior tienen á cada lado un pequeño tubérculo, los molares dos. El cráneo es casi de la forma de una bola; la cara y la frente bastante aplastadas, y esta última muy ancha. En el esqueleto se cuentan nueve vértebras dorsales, diez lumbares, y de 21 á 23 caudales; siete de las primeras tienen costillas verdaderas y cinco costillas falsas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los arctopitecos viven en todos los países septentrionales de la América del Sur hasta México. Al mediodia apenas pasan de las fronteras del Brasil. La mayor parte de las especies se encuentran en este imperio, en la Guayana y en el Perú; en México no hay mas que dos. Si bien estas especies en color y forma se asemejan mucho, se cree que sean diversas. Naturalistas anteriores consideraban muchas de ellas como simples variedades, y tambien el principe de Wied tenia al principio esta opinion; convenciósese sin embargo, por experiencia, de que estos animales, tan parecidos, pertenecen á especies diferentes, y que dentro de una y misma especie apenas se encuentran insignificantes variedades. Una forma, el mismo pelaje, y hasta la distribucion y la mezcla general de los colores, se repiten